

ANUNCIOS

En 4.ª plana, 0'10 de peseta la línea de 13 caracteres. En 5.ª plana (después del pie de imprenta) a 0'35 de peseta la línea. En 1.ª plana 1'00 peseta la línea. Gacetas en 3.ª plana, 0'50 pesetas líneas comunicadas, 1'00 peseta la línea. Reservas de defunción desde 5 pagos en adelante.

Oficinas y talleres: ca. de Caleros 9

SUSCRIPCIÓN

En la capital, un mes... pesetas 1'25. Fuera de la capital, trimestre... 4'25. Portugal, trimestre... 5'00. Demás países extranjeros y Ultramar... 9'00. Número atrasado... 0'10

PAGO ADELANTADO

Telefono numero 66.

NOTICIERO SALMANTINO

DIARIO IMPARCIAL DE LA NOCHE

DO3 EDICIONES DIARIAS



EL SEÑOR

D. Adolfo Galante Ruipérez

ABOGADO Y EX-DIPUTADO A CORTES

falleció en Hinojosa de Duero el 27 de Septiembre de 1901

A LOS 54 AÑOS DE EDAD

POR TELEGRAMA

D. E. P.

(De nuestra correspondencia)

Sus tíos, primos, demás parientes y testamentarios,

Suplican á sus amigos encomienden su alma á Dios, por lo que recibirán señalado favor.

nianza en el Instituto de aquella capital, pasó á la Universidad Central á estudiar las carreras de Derecho y Filosofía y Letras, licenciándose en la primera con premio en el grado y alcanzando en total veintidós premios en sus estudios.



La Diputación de Santander se honró haciéndole pensionado suyo, y el Ministerio de Fomento le concedió otra pensión para continuar en el Colegio de San Clemente de los españoles de Bolonia, sus estudios de Filosofía y Letras. Próximo á terminar sus estudios, con la superior calificación de siempre, contrajo una enfermedad que le obligó á regresar á España y puso fin á sus días, en Torrelavega (Santander), el 30 de Septiembre de 1884.

Entre sus libros y notas de estudiante se encontraron varios trabajos literarios, inéditos, que habían de ser la aurora de aquella inteligencia privilegiada, víctima quizá del excesivo estudio.

HERNANDO DE ACEVEDO.

(Prohibida la reproducción.)

PRECIO DEL TRIGO

POR TELEGRAMO

Barcelona 30.-9'45.

Los trigos candeales de Castilla se cotizan de 45 á 46 1/2 reales fanega de 94 libras origen, según clases y procedencias.—ROLDOS.



Calor necesario al trigo

La vegetación del trigo puede dividirse en cuatro periodos: la germinación, la época de entallecer, la florescencia y la maduración. Cada una

de estas fases se sucede después de haber recibido el grano sembrado, y luego la planta, cierta cantidad de calor diaria.

Dicha cantidad de calor se calcula adicionando los grados medios cotidianos de temperatura máxima 6 mínima, y sustrayendo del total todas las temperaturas inferiores á cinco grados para la primera fase, y á seis grados para las demás. De tal suerte se obtiene un total de 86 grados calculados después de la siembra, para que se verifique la germinación.

La operación de entallecer necesita para efectuarse un total de 640 grados de temperatura. De esta última á la florescencia se necesitará una semana de calor de 860 grados de temperatura; y por fin, de la florescencia á la maduración se necesitarán 815 grados.

De lo dicho se desprende que el trigo exige una cantidad importante de calor.

SALMANTINOS

El Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública llegará á esta Ciudad el día 2 del próximo Octubre, á las ocho y media de la mañana, con objeto de presidir la apertura del curso académico de nuestra gloriosa Universidad.

Al otorgar este honor á la famosa Escuela, honra también á Salamanca, de que aquella es alma y vida, y merece la gratitud de los salmantinos.

Démose una prueba de ella, acudiendo á recibirle á la estación, poniendo colgaduras en los balcones, especialmente en las calles que ha de recorrer, é iluminándolos por la noche.

Con estas sencillas y expresivas manifestaciones, nuestro ilustre huésped se persuadirá de que Salamanca es un pueblo agradecido, que ama á la Universidad por él enaltecida, como el hijo ama á su madre, y quedarán satisfechos los deseos de vuestro Alcalde,

JUAN MANUEL GARCÍA Y GARCÍA. Salamanca 30 de Septiembre de 1901.

EDICION DE LA TARDE

EL NOTICIERO

DIARIO ILUSTRADO

es el periódico de más circulación en la región.

NUEVA CAMISERIA DE ERANA

SUCESOR DE J. MAÑOSA

Se confecciona toda clase de ropa blanca para señoras, caballeros y niños. Camisas y calcenillos á medida. Se admiten composuras. Gran surtido en cuellos y puños, géneros blancos y de punto.

Precios sin competencia

Plaza Mayor, 6, Salamanca

Entre las sombrererías de Tato y de Luis Nava

ANTICUARIO

Paga á altos precios toda clase de objetos antiguos, principalmente telas, alhajas, abanicos, encuajes, etc., etc. Dirigirse Hotel Castilla, de doce á tres y de seis á ocho.

EL GLOBULO ROJO

Poderoso antianémico, preparación ferruginosa del Ldo. D. Avelino Ruiz Capillas, curación radical de la anemia, clorosis, debilidad general en hombres, mujeres y niños.—Por mayor G. A. Capellanes, 1, autor, San Lugo, 2, Madrid. En Salamanca, Ortiz Urbina é Hijos de Villar.



SERAFIN ESCALANTE

30 de Septiembre

Una de esas vidas tronchadas por la prematura muerte, cuando todos esperaban justamente confiados en los grandes frutos que el malogrado joven había de producir, es la de Serafin Escalante González, nacido en Viérnolos (Santander) el 18 de Enero de 1861.

Después de terminar brillantemente los estudios de segunda ense-

Algunos minutos, largos como siglos, transcurrieron aún: por fin, un huracán de gritos se elevó debajo de los infortunados. Estos gritos no eran lanzados por las gentes del globo... Farandoul se levantó...

Era en Saturno donde se gritaba; el minarete, moderando considerablemente su carrera, flotaba á menos de veinte metros del planeta, y se aproximaba poco á poco al suelo.

Los saturnianos, espantados, gritaban sin cesar. A alguna distancia del minarete, grandes construcciones de una elegante arquitectura elevaban en el aire sus atrevidos cupulinos. Farandoul los apercibió á tiempo: sus compañeros entraron á toda prisa en el interior del minarete, y él se dejó deslizar el último por una ventana.

Dos segundos después, el minarete chocaba con estrépito en en uno de los edificios que habían visto, rompía una gran vidriera, atravesaba algunos tabiques, se detenía, después de haber atravesado todo el edificio, en las ramas de un árbol gigantesco, plantado aisladamente en el centro de un maravilloso parterre.

El choque, había sido relativamente dulce; el único accidente determinado por sacudidas fué el desvanecimiento de tres de las cuatro reinas, y una gran hemorragia de la nariz del pobre Niam-Niam, que había caído sobre este ornamento de su cara.

El globo, que llevaba á Servadac y á sus amigos había quedado al otro lado del edificio, en la fachada, algo destruida por el minarete; se oían grandes gritos, idas y venidas. Desolant iba á descender del árbol para buscar un poco de agua que corría en un magnífico estanque, con objeto de arrojarla al rostro de las reinas desmayadas, cuando Farandoul lo detuvo con un gesto.

Los saturnianos acudían en tropel, con gestos amenazadores y dando gritos incoherentes; en medio de ellos, ya encadenados, Servadac y sus amigos marchaban con la cabeza baja.

Ocultémonos—exclamó Farandoul—los habitantes de Saturno no tienen aire benigno... ¡Qué raros son! Ved su conformación; mirad, mirad: alas, una trompa, aletas.

Las reinas, que habían ya vuelto en sí, se habían asomado á la ventana, y no podían contener sus exclamaciones de admiración.

—Silencio, silencio—exclamó Farandoul—no miran hacia aquí: no nos han visto caer y el ramaje nos protege.

En efecto, ninguno de los saturnianos parecía haberse aper-

IX

¡Caida terrible sobre el planeta Saturno!

Extrañezas de la naturaleza saturniana.

Siete especies femeninas.

Servadac y sus amigos, calificados como animales curiosos, son encerrados en jaulas en el jardín zoológico.

Cuando se pasó la siguiente mañana por encima del lugar ocupado por los habitantes del cometa, se pudo apercibir que se había producido un cambio en tierra.

Servadac y sus compañeros habían empleado bien su tiempo: una construcción se elevaba con rapidez sobre el montículo; veinte hombres estaban ocupados en derribar árboles de un bosque vecino, y los otros, bajo la dirección del oficial de estado mayor, elevaban con enormes vigas una especie de andamiaje de gigantescas proporciones.

—¡Pretenderán acaso escalar nuestro cielo?—preguntó Desolant sorprendido.

—Mucho me lo parece—respondió Farandoul—y mirad cuán bien calcularon nuestra carrera; pasamos precisamente por encima de su construcción, sin que tengamos medio de evitarlo.

No había, en efecto, para los pasajeros del minarete ningún medio de operar un cambio cualquiera en la marcha de su astro; les era preciso seguir siempre la misma carrera, y volver á pasar por encima del puesto de Servadac.

La construcción avanzaba rápidamente; los constructores trabajaban con un ardor febril; quince días les bastaron para elevar su andamiaje á los dos tercios de la altura necesaria para alcanzar el minarete. Servadac, instalado en el último piso, animaba á los trabajadores,





